



EL CONSEJO SINCERO

PARA QUIEN HA CAÍDO EN LOS
PECADOS DESHONRADOS

الذُّمِيحَةُ الْمَرِيحَةُ

لِمَنْ
وَقَعَ فِي الذُّنُوبِ الْقَبِيحَةِ

ESCRITO Y TRADUCIDO POR EL HERMANO

SAFWAN IBN MUHAMMAD AL-AMIN AL-ANDALUSI



EL CONSEJO SINCERO

PARA QUIEN HA CAÍDO EN LOS
PECADOS DESHONRADOS

الْأَمِيحَةُ الْمَرِيحَةُ

لِمَنْ

وَقَعَ فِي الذُّنُوبِ الْقَبِيحَةِ

ESCRITO Y TRADUCIDO POR EL HERMANO

SAFWAN IBN MUHAMMAD AL-AMIN AL-ANDALUSI AL-MAGHRIBI

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

LA RAZÓN POR LA QUE SE ESCRIBIÓ ESTE LIBRO FUE UNA PREGUNTA QUE ME HIZO UNA HERMANA, Y DECÍA LO SIGUIENTE:

*“As-salāmu ‘alaykum wa raḥmatullāhi wa barakātuh.
Pasé por un tiempo en mi vida en el que estaba muy cerca de Allah,
pero cometí varios pecados, y uno de ellos me afectó mucho el corazón
y me fue alejando poco a poco de Él.
Me arrepentí y sigo arrepintiéndome,
pero no consigo volver a tener la misma relación cercana con Allah.
Cada vez que intento volver, caigo en otro pecado y me debilito.
¿Qué puedo hacer?
¿Cómo puedo salir de esta situación y mantenerme firme en la
obediencia a Allah?”*

Y aunque ella no mencionó explícitamente cuál era el pecado, el significado se entiende por el contexto de sus palabras: que se trata de uno de los pecados cometidos en la intimidad, y más concretamente, de lo relacionado con la práctica de la masturbación.

Este fue el motivo por el cual se escribió esta investigación, para que contenga una respuesta útil y un consejo sincero para todo aquel que haya caído en un pecado como este.

Pedimos a Allah que nos conceda bienestar y firmeza.

Bismillah al-Rahman al-Rahim

(En el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo)

Alabanza a Allah, que abrió a Sus siervos la puerta del arrepentimiento y hizo que Su misericordia sea más amplia que sus pecados,
y la paz y las bendiciones sean sobre aquel a quien Allah envió como misericordia para los mundos y como prueba sobre todos Sus siervos.

En cuanto a lo que sigue:

Allah, el Altísimo, dijo:

"Ustedes [verdaderos creyentes en el Monoteísmo y seguidores del Profeta Muhammad ﷺ y su Sunnah] son los mejores de los pueblos jamás producidos para la humanidad; ustedes exhortan al Ma'rûf (es decir, al Monoteísmo y todo lo que Islam ha ordenado) y prohíben al Munkar (idolatría, incredulidad y todo lo que Islam ha prohibido), y creen en Allah."

(Aal 'Imran: 110)

El Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"La religión es consejo"

Le preguntamos: "¿Para quién, oh Mensajero de Allah?"

Él dijo: "Para Allah, para Su Libro, para Su Mensajero, para los líderes de los musulmanes y para la gente común entre ellos"

(Relatado por Muslim)

Yo digo, y con Allah está el éxito:

Ciertamente, los pecados no son cosas pequeñas que pasan sin importancia, sino que son una enfermedad en el corazón.

Cada pecado que ocultamos o repetimos deja un efecto interno que

debilita nuestra fe,
y nos aleja de Allah, el Glorificado, hasta que nos volvemos confundidos, débiles en fe y en ánimo, y sin tranquilidad.

Allah, el Altísimo, dijo:

"¡No! Más bien, una capa de maldad se ha asentado sobre sus corazones por lo que solían hacer" (Al-Mutaffifin: 14)

Así, los pecados oscurecen el corazón y lo ahogan; es una enfermedad grave con muchas consecuencias.

Lo que se espera del siervo es aprender cuál es la medicina para esta enfermedad y ponerla en práctica.

El Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"Allah no ha enviado ninguna enfermedad sin enviar para ella un remedio"

(Relatado por Al Bukhari y Muslim)

Y en el Musnad del Imam Ahmad, de Usama bin Sharik, dice que el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"Allah no envió ninguna enfermedad sin que enviara un remedio para ella; quien lo sabe, lo sabe, y quien no lo sabe, no lo sabe"

(Lo autenticaron Ibn Hibban, Al-Hakim y Al-Dhahabi, y su significado es acordado en los Sahihayn).

La lección de estos hadices:

Es que Allah, Glorificado sea, no creó ninguna enfermedad sin que haya un remedio adecuado, ya sea una enfermedad del cuerpo o del corazón.

El remedio del cuerpo es con medicinas, y el remedio del corazón es con arrepentimiento, el recuerdo de Allah y volver a Él.

Como mencionamos, los pecados son de las enfermedades más graves del corazón, hasta el punto de que los Salaf (las tres primeras generaciones) – que Allah esté complacido con ellos – decían:

"Las transgresiones (pecados) son el correo hacia la incredulidad"

Porque las transgresiones pueden ser un camino para caer en la incredulidad, y esto no significa que las transgresiones sean incredulidad en sí – y que Allah nos proteja –; pues eso pertenece a la creencia de los khawarij – que Allah los deshonre –.

El arrepentimiento del corazón por estos pecados es una señal grande de que este corazón está vivo y quiere volver a Allah, y esto es de los mayores favores de Allah sobre Sus siervos, y esto no significa en absoluto que las puertas de la misericordia estén cerradas sobre ti, y creer eso es un error horrible y vil, porque Allah dice en Su revelación clara:

"Di: Oh Mis siervos que se han excedido en sus almas, no desesperen de la misericordia de Allah. Ciertamente, Allah perdona todos los pecados. Él es el Perdonador, el Misericordioso"

(Az-Zumar: 53)

Y en este versículo Allah, Glorificado sea, explica que Su misericordia es amplia, y que perdona todos los pecados, y en él se muestra la prohibición de desesperar de Su misericordia y volver a Él. Pues ciertamente, el arrepentimiento es de los mayores deberes y es uno de los deberes individuales que Allah ha legislado para Sus siervos con sabiduría, y en él hay un gran bien.

Entonces, después de que explicamos que para cada enfermedad hay un remedio, así como los corazones tienen enfermedades y dolencias, ¿cuál es el remedio de la enfermedad de la desobediencia y la debilidad de la fe?

Decimos – y con Allah está el éxito –: dividimos el tratamiento en tres cosas:

El primer tratamiento:

El arrepentimiento

El arrepentimiento en el lenguaje significa: regresar.

Y en la Ley Islámica (Shar‘): regresar de la desobediencia a Allah hacia Su obediencia, con arrepentimiento por lo pasado y determinación de no volver.

Ibn al-Qayyim, que Allah tenga misericordia de él, dijo:

"Es arrepentimiento en el corazón, pedir perdón con la lengua, dejarlo con las extremidades, y determinación de no volver"

Y de las evidencias que muestran la obligación del arrepentimiento está Su Palabra, el Altísimo:

"Y arrepentíos todos a Allah, oh creyentes, para que tengáis éxito"
(An-Nur: 31)

Y dijo, Glorificado sea:

"Oh vosotros que creéis, arrepentíos a Allah con un arrepentimiento sincero" (At-Tahrim: 8)

Y el significado de arrepentimiento sincero: es decir, verdadero, puro, sin regreso después del pecado.

Y las evidencias de la Sunnah: el Profeta صلى الله عليه وسلم dijo:

"Oh gente, arrepentíos a Allah, porque yo me arrepiento a Allah cien veces al día" (Relatado por Muslim)

Y en este hadiz hay evidencia de la recomendación de abundancia en el arrepentimiento, incluso sin pecado aparente.

Y los eruditos han mencionado que el arrepentimiento tiene cinco condiciones para que sea aceptado por Allah:

1. **Arrepentimiento por lo pasado:** que su corazón sienta tristeza por lo que hizo y desee no haberlo cometido.

El Profeta ﷺ dijo:

"El arrepentimiento (An-Nadam, y se refiere a la sensación de culpa interior) es arrepentimiento" (Relatado por Ibn Majah y autenticado por Al-Albani).

2. **Abandono del pecado:** dejarlo inmediatamente; que el siervo abandone la desobediencia en el acto y no continúe en ella, porque la base es que el arrepentido, si es sincero en su arrepentimiento, no continúa en lo que hacía.
3. **Determinación de no volver:** que el siervo haga en sí mismo una intención sincera de no regresar a ese pecado jamás.
4. **Devolver los derechos a sus dueños:** esto ocurre en los pecados que afectan a otros, como el robo; es obligatorio devolver el derecho a su dueño o pedirle el perdón (*en caso de que sea imposible la devolución*).
5. **Que el arrepentimiento sea antes de la Gharghara (el sonido que sale de la garganta cuando una persona está muriendo) o antes de que el sol salga desde su occidente:**

El Profeta ﷺ dijo:

"Ciertamente, Allah acepta el arrepentimiento del siervo mientras no haya escupido"

(Relatado por At Tirmidhi).

Y Él, el Altísimo, dijo:

(El Día en que lleguen algunas de las Señales de tu Señor, de nada beneficiará la fe a un alma que no haya creído antes) (Al-An‘am: 158).

Así, con esto —si Allah quiere—, se nos aclara la obligación del arrepentimiento de las cosas reprobables y de los pecados, y que quien es sincero en ello, Allah le cambiará después del pecado sus malas obras por buenas, como Él, el Altísimo, dijo:

(A ellos Allah les cambiará sus malas obras en buenas obras) (Al-Furqan: 70).

El segundo tratamiento:

El recuerdo (adh-dhikr)

Ibn al-Qayyim, que Allah tenga misericordia de él, dijo:

"El recuerdo produce en el corazón una vida que no la percibe sino quien la ha probado, y es la medicina de los corazones de sus enfermedades, y la llave de todo bien."

(Al-Wabil as-Sayyib)

y (él también) dijo:

"Escuché al Sheikh al-Islam Ibn Taymiyyah —que Allah santifique su alma— decir: el recuerdo para el corazón es como el agua para el pez; entonces, ¿cómo sería el estado del pez si se separa del agua?"

(Ghidha' al-Albab fi Sharh Mandhumat al-Adab)

Él, el Altísimo, dijo:

(¿Acaso no es con el recuerdo de Allah que los corazones hallan descanso?) (Ar-Ra‘d: 28)

Es decir: no desaparece la angustia y la inquietud de los corazones sino con el recuerdo de Allah; pues es su tranquilidad y su cura.

Y Él, el Altísimo, dijo:

(Recordadme, y Yo os recordaré) (Al-Baqarah: 152)

En ello hay una orden de Allah, Glorificado sea, de recordarle, y una promesa de una gran recompensa para quien persevera en ello.

Y el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"El ejemplo de quien recuerda a su Señor y de quien no recuerda a su Señor es como el ejemplo del vivo y del muerto" (relatado por Al-Bukhari).

Es decir: el recuerdo es la vida del corazón, y el descuido (la negligencia) es su muerte.

Y el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

De Abu Hurayrah —que Allah esté complacido con él—, y su versión dice:

"El Mensajero de Allah ﷺ iba por el camino hacia Makkah, y pasó junto a una montaña llamada Jumdan. Dijo: 'Seguid adelante, esta es Jumdan, los Mufarridun han tomado la delantera.'

Dijeron: '¿Y quiénes son los Mufarridun, oh Mensajero de Allah?'

Dijo: 'Los hombres y mujeres que recuerdan mucho a Allah.'"

(Relatado por Muslim).

Así, con esto se aclara que con el recuerdo de Allah los corazones cobran vida y los pechos se limpian, y que el corazón que está descuidado del recuerdo de Allah es un corazón muerto.

El tercer tratamiento:

La lectura del Qur'án y la súplica (du'a)

Allah, el Altísimo, dijo:

(¡Oh humanidad! En verdad, ha venido a vosotros una exhortación de vuestro Señor y una curación para lo que hay en los pechos) (Yunus: 57).

Y Él, el Altísimo, dijo:

(Y enviamos del Qur'án lo que es una curación y una misericordia para los creyentes) (Al-Isra': 82).

Y Ibn al-Qayyim —que Allah tenga misericordia de él— dijo:

"El Qur'án es una curación completa de todas las enfermedades del corazón y sus remedios, de los deseos y las dudas." (Zad al-Ma'ad).

Y de la Sunnah:

El Profeta ﷺ dijo:

"Quien lee el Qur'án, ciertamente vendrá el Día de la Resurrección como intercesor por sus compañeros." (Relatado por Muslim).

Así pues, el Qur'án es curación y medicina para el corazón de las enfermedades de la duda, de los deseos y del descuido.

Y acerca de la súplica (du'a), Allah, el Altísimo, dijo:

(Y vuestro Señor dijo: Invocadme, os responderé) (Ghafir: 60).

Y Él, el Altísimo, dijo:

(¿O quién responde al necesitado cuando Le invoca, y quita el mal?) (An-Naml: 62).

Ibn al-Qayyim —que Allah tenga misericordia de él— dijo:

"La súplica es de los más beneficiosos remedios; es el enemigo de la

desgracia, la rechaza, la combate, la impide descender, la levanta o la aligera si ha descendido. " (*Ad-Da' wa ad-Dawa'*).

Y el Mensajero de Allah ﷺ dijo:

"La súplica es la adoración."

(Relatado por At Tirmidhi y autenticado por Al-Albani).

Porque la súplica reúne el tawhid (*la unicidad de Allah*), la necesidad (*del siervo hacia Allah*) y el recuerdo (*de Allah*) ante Él, y es el más grande tratamiento contra la arrogancia y los pecados.

Y con esto nos basta en lo que respecta a los más grandes remedios para tratar la enfermedad de los pecados en general.

Y he visto, por lo que he transmitido de su pregunta, que ella padece de la enfermedad de los deseos y los pecados en la soledad, y esto no está limitado a los hombres, como algunos piensan; pues hay entre las hermanas algunas que sufren de estos pecados.

Pido a Allah que alivie a todos, porque estos pecados en la soledad son de los tipos más peligrosos de pecados, pues en ellos hay lo que indica que la persona teme a la gente y cómo lo ven más de lo que teme a Allah en lo oculto.

Y con esto menciono el peligro de no casarse y el peligro de la costumbre secreta (*masturbación*), que puede entenderse del contexto que es lo que se pretende aquí.

Y algunos de los hermanos y hermanas —que Allah los proteja— han caído en ello, por varias razones:

sea por no poder casarse, o porque su situación particular ha hecho que el matrimonio sea algo difícil para ellos, o por la falta de aceptación de los padres.

Así, ves a los jóvenes recurriendo a la masturbación porque están en

necesidad y no pueden casarse por diversas razones.

Y digo —y Allah es el Dueño del éxito— ***que la masturbación o la autosatisfacción es Haram (ilícita), según las pruebas del Qur'an y la Sunnah.***

Del Qur'an:

Dijo Allah, Altísimo sea:

“Y los que guardan sus partes íntimas, salvo de sus esposas o de lo que poseen sus diestras, pues en verdad no son censurados.

Pero quienes buscan más allá de eso, esos son los transgresores.”

(Al-Mu'minun: 5–7)

Así pues, quien cae en algo fuera de lo que Allah ha hecho lícito —del matrimonio o de lo que poseen las diestras— ha caído en un pecado y ha traspasado los límites de Allah.

Y todo lo que está más allá de eso —**como el adulterio, la homosexualidad o la masturbación**— es ilícito hacerlo.

Y de la Sunnah:

Dijo el Mensajero de Allah ﷺ:

“El pecado es lo que inquieta tu Nafs (alma, interior) y detestas que la gente se entere de ello.”

(Relatado por Muslim).

Dijo Ibn Kathir, que Allah tenga misericordia de él:

“Y el Imam Ash-Shafi'i, que Allah tenga misericordia de él, y quienes coinciden con él, han deducido la prohibición de la

masturbación con la mano a partir de este noble versículo.

Dijo: “Esta acción, que es la masturbación, está fuera de estos dos tipos (esposa o esclava), y Allah, Exaltado sea, dijo: ‘Pero quien busca más allá de eso, esos son los transgresores’ (Al-Mu’minun: 7).” Fin de la cita.

Y dijo Sheikh al-Islam Ibn Taymiyyah, que Allah tenga misericordia de él:

“La masturbación con la mano es haram según la mayoría de los sabios, y es la opinión más correcta de las dos en la escuela de Ahmad. Asimismo, quien la practica merece ser disciplinado (es decir, castigado).

Y según la otra opinión, es makruh (reprobable) pero no haram (esto en la situación de una necesidad, Ad-Darourah).

Y la mayoría de ellos no la permiten ni por temor a la fitnah (tentación) ni por otra causa.

Y se ha transmitido de un grupo de los Sahaba (compañeros) y de los tabi’in (sucesores) que permitieron la indulgencia en ella en caso de necesidad, como si temiera cometer adulterio y no pudiera protegerse de ello sino con eso, o si teme que, si no lo hace, se enferme.

Y esta es la opinión de Ahmad y de otros.

Pero sin necesidad, no conozco a nadie que la haya permitido.” Fin de la cita.

Y dijo Allah, Altísimo sea:

“Y que se mantengan castos aquellos que no encuentran (medios para) casarse hasta que Allah los enriquezca con Su favor.”

(An-Nūr: 33)

Y el significado de este versículo es: que quien no pueda casarse debe mantenerse casto y esforzarse contra sí mismo hasta que Allah le facilite el matrimonio.

Y esto es una prueba de que la masturbación no está permitida, y que es un pecado, porque Allah nos prohibió todo lo que está fuera del matrimonio y de las esclavas.

Así que este acto no es permitido, y es un acto repugnante, y se han multiplicado las pruebas sobre la prohibición de la costumbre secreta, así como se han multiplicado las palabras de los sabios en su prohibición.

Y uno de los Salaf dijo:

“No he visto nada que haga desaparecer tanto la religión y el pudor como el deseo oculto.”

Así que, después de haber aclarado las pruebas y los dichos, nos corresponde explicar cuál es el remedio o tratamiento para esta enfermedad oculta, que es la costumbre secreta (*masturbación*).

Y digo —y Allah es el Dueño del éxito—:

Ciertamente, el más grande de los remedios para esta calamidad es **el matrimonio**.

Y el matrimonio es una bendición y una gran provisión para quien busca en él la complacencia de Allah.

Allah, Poderoso y Majestuoso, dijo:

“Y casad a los solteros de entre vosotros y a los justos de entre vuestros siervos y siervas; si son pobres, Allah los enriquecerá con Su favor.”

(An-Nur: 32)

De este versículo se entiende que Allah ordenó a los creyentes casar a los no casados de entre ellos, y prometió riqueza a quien teme la

pobreza y se casa buscando la castidad del alma y el temor de Allah en esta gran obra.

En cuanto al soltero, debe temer a Allah en lo secreto y en lo público.

Allah, Altísimo, dijo:

“En verdad, quienes temen a su Señor en lo oculto, tendrán perdón y una gran recompensa.”

(Al-Mulk: 12)

Es decir: aquellos que temen a Allah en sus soledades y en ausencia de la gente, para ellos hay perdón y una gran recompensa de parte de Allah, Glorificado sea.

Y Su Palabra, Altísimo sea:

“Y en cuanto a quien teme la comparecencia ante su Señor y refrena su alma del deseo, entonces el Paraíso será su morada.”

(An-Nāzi‘āt: 40–41)

Así pues, quien teme la posición de su Señor en su soledad y refrena sus pasiones y deseos, tendrá el Paraíso —si Allah quiere—.

Y Él, Exaltado sea, dijo:

“Se esconden de la gente, pero no se esconden de Allah, y Él está con ellos cuando planean de noche lo que Él no acepta de palabra.”

(An-Nisā’: 108)

En este versículo hay una explicación de un asunto grandioso:

Aquellos que caen en los pecados de las soledades, ¿por qué temen ser vistos por la gente y no temen ser vistos por el Señor de la gente?

*Y Él está con ellos, al tanto de todo, nada se oculta a Él,
Glorificado sea.*

¡Oh hermano mío y oh hermana mía!

Avergonzáos del Dios Único, el Dominador Irresistible.

Y os daré un ejemplo que aclara esto:

Cuando tú —ya seas hombre o mujer— caes en este pecado,
*¿acaso aceptarías que tu padre, o tu madre, o tu hermano, o tu
hermana, entraran y te vieran cometiendo este pecado?*

¡No, por Allah!

Más bien, te avergonzarías de ello con la mayor de las vergüenzas.

Entonces, ¿por qué no dices, oh hermano, y oh hermana?:

**«Aquel que me creó me ve, y Él es quien me pedirá cuentas con el
juicio más severo,
y Él mismo se ha descrito como el Severísimo en el castigo».**

Y cuando hagas esto, verás que ese deseo no tiene beneficio alguno;
en realidad, no trae sino daño al cuerpo y castigo en la otra vida.

Y dijo Al-Qahtani Al-Qurtubi —que Allah tenga misericordia de
él—:

“Y cuando te halles a solas con una sospecha en la oscuridad,

y el alma te llama a la transgresión,

avergüénzate de la mirada de Allah y dile [a tu alma]:

en verdad, Aquel que creó la oscuridad me ve.”

Así pues, debes arrepentirte con un arrepentimiento sincero y temer a Allah en todo lugar.

Y si caes en esto, entonces te digo:

arrepíentete ante Allah con un arrepentimiento verdadero, y haz lo siguiente:

Primero:

Haz dos rak'at en las cuales muestres tu pesar y tu arrepentimiento por este pecado.

El Mensajero de Allah ﷺ dijo:

“No hay siervo que cometa un pecado, luego realice la ablución y la haga bien, después se levante y rece dos rakas, y luego pida perdón a Allah, excepto que Allah le perdone.”

(Relatado por Ahmad, Abu Dawud, At Tirmidhi e Ibn Majah; y At Tirmidhi dijo: hadiz hasan [bueno], y Al Albani lo autenticó en Sahih Al Jami').

Y Allah, el Altísimo, dijo:

“Y aquellos que, cuando cometen una indecencia o se oprimen a sí mismos, recuerdan a Allah y buscan perdón por sus pecados.”

(Sura Al Imran, 135).

Y los sabios han coincidido en la legitimidad de esas dos rakas mencionadas.

Segundo:

Haz todo el bien que puedas después del pecado, con una intención sincera.

El Mensajero de Allah ﷺ dijo:

“Teme a Allah dondequiera que estés, y sigue la mala acción con una buena acción: ella la borrará; y compórtate con la gente con buen carácter.”

(Relatado por At Tirmidhi, y dijo: hadiz hasan [bueno]).

Tercero:

Esfuérzate en la súplica (du'a) y el pedido de perdón (Istighfaar), y pide a Allah que te aleje de este pecado y que no vuelvas a él jamás.

Y entre las súplicas legisladas que ayudan a ello está:

“Oh Allah, ciertamente te pido guía, piedad, castidad y suficiencia.”

(Relatado por Muslim).

Y otra súplica: el Profeta ﷺ la dijo por un joven que vino a pedirle permiso para cometer fornicación. El Profeta ﷺ le recordó su prohibición, y luego dijo por él:

“Oh Allah, perdónale su pecado, purifica su corazón y protege su parte privada.”

(Relatado por Ahmad y autenticado por Al Albani en As Silsilah As Sahihah).

Y las súplicas son muchas, entre ellas la súplica del Profeta de Allah, Dhun Nun, Yunus صلى الله عليه وسلم :

“No hay divinidad merecedora de adoración excepto Tú, glorificado seas, ciertamente yo fui de los injustos.”
(Sura Al Anbiya, 87).

Tercero:

El matrimonio. Ya hemos mencionado antes que el matrimonio es una ayuda grandísima.

El Profeta صلى الله عليه وسلم dijo:

“¡Oh jóvenes! Quien de vosotros tenga la capacidad para casarse, que se case, pues eso le ayuda más a bajar la mirada y a preservar su castidad; y quien no pueda, que ayune, porque el ayuno será para él una protección.”
(Relatado por Al Bukhari y Muslim).

Y dijo también صلى الله عليه وسلم :

“No se ha visto para dos que se aman nada mejor que el matrimonio.”
(Relatado por Ibn Majah y autenticado por Al Albani).

Ibn Mas'ud —que Allah esté complacido con él— dijo:

“Si solo me quedaran diez días de vida en este mundo, y supiera que moriré al final de ellos, y tuviera la posibilidad de casarme, me casaría por temor a la fitnah (tentación).”

(Relatado por Al Bukhari en el Libro del Matrimonio).

El matrimonio es un asunto grandioso, de gran importancia y dignidad. Sin embargo, su valor ha sido menospreciado por quienes practican el adulterio, por la cultura del entretenimiento y por algunos padres que impiden a sus hijos e hijas casarse con el pretexto de los estudios o la juventud.

El resultado ha sido lo que hoy vemos: la corrupción extendida en la tierra.

Vemos a muchos de nuestros hermanos y hermanas caer en la masturbación o incluso en el adulterio, porque estas cosas se han vuelto más fáciles que el matrimonio.

Y algunos padres imponen condiciones muy duras a quienes se presentan para pedir la mano de sus hijas: exigen dotes muy altas o les impiden casarse hasta cierta edad con la excusa de terminar los estudios.

Esto es una de las principales causas de las desgracias que sufrimos hoy.

Por ello, mi consejo a todo padre que lea estas palabras es:

Seguid la Sunnah de vuestro Profeta صلى الله عليه وسلم.

Si viene a vosotros alguien cuya religión y carácter os satisfacen, entonces dadle en matrimonio (a vuestra hija) y no le pongáis dificultades, porque el endurecimiento sólo trae corrupción en la tierra y destrucción en los hogares.

Y aunque este tema podría tratarse con mucho más detalle, el propósito de este escrito es dar consejo a cada hermano y hermana, y para esta Ummah que ha caído en tales tentaciones.

Por tanto, resumiré lo que se ha dicho anteriormente:

Ciertamente, el éxito lo encuentra el siervo en la Taqwa (*temor consciente y obediencia*) de Allah, el Poderoso y Majestuoso, y que el aumento y la disminución en la fe forman parte de la creencia de Ahl al-Sunnah; pues cuando el siervo desobedece, su fe disminuye, y cuando obedece, aumenta.

Así que quien quiera fortalecer su fe, que se esfuerce en hacer buenas acciones y en evitar las malas, y que trate su alma con la oración de la noche, guardando las obligaciones y aumentando en los actos recomendados.

Y esto no es sino un consejo sincero. Pido a Allah, el Generoso, que lo acepte, que lo haga puramente por Su noble rostro, que lo bendiga y haga que sea de beneficio, y que lo haga una causa para guiar a uno de Sus siervos hacia Su Taqwa y Su obediencia.

Y pido a Allah que nos perdone a nosotros y a vosotros, y que nos haga de los que se mantienen firmes en Su obediencia, y de la gente de Su Tawhid puro, libre del Shirk, de las innovaciones y de los pecados.

Y que las bendiciones y la paz de Allah sean sobre nuestro Profeta Muhammad, y sobre su familia y todos sus compañeros.

Escrito por el necesitado de la misericordia de su Señor,

Safwan ibn Muhammad al-Amin al-Andalusi.

*Completado con la alabanza de Allah en la noche del lunes, doce
de Yumaada al-Ula del año 1447 H.*